

La presidenta regional comprueba el avance de los trabajos de limpieza de la balsa de aceite, que existe desde hace 30 años

La Comunidad ya ha extraído 24.800 toneladas de aceite industrial de la laguna de Arganda

- Se trata de la mayor restauración de un espacio natural contaminado por hidrocarburos nunca antes realizada en Europa
- El residuo extraído hasta el momento ha generado una energía equivalente a la electricidad consumida durante un año por más de 68.000 hogares de cuatro miembros
- Una vez eliminado el residuo se tratarán los suelos contaminados y se procederá a la recuperación del entorno

10 de abril de 2017.- La Comunidad de Madrid ha extraído 24.800 toneladas de aceite industrial de la laguna de Arganda desde que en octubre de 2014 comenzaron los trabajos de limpieza de esta balsa, que suponen la mayor restauración de un espacio natural contaminado por hidrocarburos nunca antes realizada en Europa.

La presidenta regional, Cristina Cifuentes, que hoy ha visitado este espacio junto al consejero de Medio Ambiente, Administración Local y Ordenación del Territorio, Jaime González Taboada, ha asegurado que su Gobierno “tiene un firme compromiso con la protección del medio ambiente, que no se limita a conservar el patrimonio verde sino que va más allá. Un compromiso –ha dicho– que incluye la recuperación de espacios degradados y de especial valor como este del Parque Regional del Sureste, que se extienden por 16 municipios”.

Cifuentes ha señalado que la Comunidad de Madrid está trabajando para hacer posible la completa desaparición de unas balsas con residuos de aceites industriales contaminantes cuyo origen se remonta a más de 30 años y ha indicado que el objetivo es alcanzar la completa restauración ambiental del entorno, incluida su biodiversidad, ya que es un paraje especialmente atractivo para las aves, para las que estas balsas representan un gran peligro. Además, ha añadido, la Comunidad ha asumido el desafío de la reutilización de los residuos contaminantes que se extraigan como combustible alternativo.

Como ha afirmado la presidenta de la Comunidad, “estos trabajos demuestran que para este Gobierno, la protección del medio ambiente no solo es una responsabilidad presente y futura; también se extiende a solucionar errores del

pasado, porque no hacerlo agravaría sus consecuencias”. Es el caso de la desaparición de unas balsas cuya eliminación “es una reivindicación histórica de los vecinos de la zona y de numerosas asociaciones ecologistas”, ha declarado Cifuentes, que ha subrayado que la Comunidad está trabajando “para que lo que era un vertedero de residuos contaminantes vuelva a ser lo que nunca debió dejar de ser: un espacio natural del que todos podamos disfrutar”.

OBJETIVO: ELIMINAR MÁS DE 50.000 METROS CÚBICOS DE ACEITE

La presidenta ha podido comprobar los avances realizados en esta primera fase del proyecto, donde los trabajos se centran en eliminar los más de 50.000 metros cúbicos de aceites que por su carácter altamente contaminante son valorizados en el momento de su extracción y posteriormente trasladados a centros de gestión, en la mayoría de los casos para su recuperación como combustible alternativo.

Así, las cerca de 25.000 toneladas de residuo extraído hasta el momento han generado una energía equivalente a la electricidad consumida durante un año por más de 68.000 hogares de cuatro miembros, una energía que se ha utilizado en hornos de fabricación de cemento que cuentan con Autorización Ambiental Integrada para el uso de combustible derivado de residuos peligrosos.

Una vez finalizada la extracción del aceite superficial, prevista para junio de 2018, se procederá a la limpieza del sólido que se encuentra en las capas más profundas de la laguna. Cuando todo el material contaminante haya sido eliminado se ejecutarán las fases segunda y tercera, consistentes en el tratamiento de lodos contaminados y en la recuperación del entorno.

La relevancia de este proyecto de recuperación de un espacio natural contaminado por hidrocarburos se refleja también en el coste del proyecto. El presupuesto para este año 2017 será de 3.600.000 y desde su inicio la inversión total ha sido de 8.600.000 euros.

El proyecto está liderado por la Consejería de Medio Ambiente de la Comunidad de Madrid y cuenta para su desarrollo con la colaboración de la Empresa Pública de Transformación Agraria, TRAGSA, encargada de llevar a cabo las labores de extracción y limpieza. Además, se ha contado con el asesoramiento científico de la Universidad Politécnica de Madrid y su unidad especializada en remediación de suelos contaminados, un campo en el que también se han tenido en cuenta los avances realizados por el IMIDRA (Instituto Madrileño de Investigación y Desarrollo Rural, Agrario y Alimentario).